**TESTIMONIOS SOBRE LA PEDAGOGÍA WALDORF.**

“Las escuelas Steiner tienen un plan de estudios bien elaborado para las Ciencias Naturales que nunca pierde de vista el conjunto. No comienza en la esterilidad vestida de blanco del laboratorio, sino con la observación precisa de fenómenos cotidianos sin apoyarse inmediatamente en modelos o teorías. Se basa en que existe una profunda relación entre el ser humano y la naturaleza, y atribuye a la existencia humana sentido y significado más que una casualidad sin objetivo. En la práctica esto significa que los alumnos hacen bellos sus trabajos científicos, dotados de una observación clara y maravillosa. Puede haber citas de Blake y Goethe junto a otras de Newton y Galilei;Turner y Monet pueden ilustrar un estudio sobre la Luz”.

Kevin McCarthy.

Revista Times – Suplemento de Educación.

“Creo que no es ninguna exageración decir que en ningún otro sistema escolar del

mundo se concede al ámbito artístico una importancia central, tal como ocurre en

los colegios Waldorf. No se enseña ni una sola asignatura sin que se descubra en

ella un aspecto artístico. Incluso las Matemáticas se transmiten de modo artístico

ofreciéndose al niño como un todo a modo de baile, movimiento o dibujo, ... La

educación según Rudolf Steiner se basa en la premisa de que el arte es una parte

integral de la aspiración humana. Le devuelve su significado verdadero. Cualquier

medida que pueda adoptarse para fomentar sus ideales educativos revolucionarios

es de la mayor importancia.”

Konrad Oberhuber

Profesor de arte de la Universidad de Harvard (USA).

“En las escuelas Waldorf que he conocido se aprecia al niño en su unicidad y

globalidad; el plan de estudios es rico y creativo, los avances de los alumnos en

toda la extensión de las facultades humanas se valoran cuidadosamente. Los

alumnos Waldorf son estimulados para que entren en la vida con seguridad en sí

mismos, desarrollando el respeto por todo lo vivo y un sentimiento de servicio al

mundo.”

Ernest Boyer,

Presidente del Carnegie Institute para la formación del profesorado.

“La pedagogía Waldorf está dirigida al niño en mucha mayor medida que ningún

otro sistema educativo. El aprendizaje, sea de Química, Matemáticas, Historia o

Geografía, está impregnado de vida y alegría, lo que constituye la única base real

para los estudios posteriores. Como la educación crece junto con la vida, sirve a los

alumnos Waldorf a lo largo de muchos años. Cuando llegan a un Instituto o a la

Universidad, estos estudiantes tienen una amplia y profunda base, así como un

notable entusiasmo por aprender. Este tipo de estudiantes posee el ojo de los

investigadores y el corazón compasivo de los innovadores que, cuando intervienen

en un proyecto, pueden transformar el planeta.”

Dr. Arthur Zajonc,

Profesor de Física Cuántica – Premio Fulbright.

“Las experiencias de mi hija Diana en el Colegio Waldorf de Sacramento fueron

fascinantes y le abrieron muchos horizontes nuevos. Espero que más padres

puedan posibilitar el acceso de sus hijos a una escuela Waldorf.”

Russell Schweickart,

Astronauta de la NASA; miembro de la Comisión de Energía de California EE.UU

“Conozco personalmente a varios alumnos Waldorf y puedo decir que ponen en

práctica sus facultades como apenas ninguna otra persona que yo conozca.”

Dr. Joseph Weizenbaum,

Profesor del Instituto de Tecnología de Massachusetts. (E.E.U.U.)

“Es un gran placer para mí poder expresar un par de opiniones sobre la educación

Waldorf, ... La visita de mi hijo al Colegio Waldorf ha producido un éxito notorio. El

cuerpo docente, notablemente comprometido, ha sido capaz de dirigir todas las

aspiraciones de mi hijo hacia el progreso espiritual y la responsabilidad humana. La

escuela consigue de los jóvenes sus mejores cualidades. Esto no ocurre de la

noche a la mañana, pero los valores que les son transmitidos en su trato continuo

con los profesores les proporcionan unos cimientos sobre los que edificar durante

toda su vida. Estoy profundamente agradecido por todo aquello que el Colegio

Waldorf ha ofrecido a mi hijo en cuanto a paciencia, comprensión, interés y

compromiso. En resumen, sólo puedo decir: este sistema funciona.”

Gilbert M. Grosvenor.

Presidente de la National Geographic Society.

“Lo que descubrió Rudolf Steiner en las primeras décadas de nuestro siglo sobre el

proceso de aprendizaje se va confirmando con las últimas investigaciones sobre el

cerebro. Cada cual debe llegar a su propia realidad; la armonía entre cuerpo y

alma, la inclusión de las sensaciones – todo ello tiene una importancia decisiva para

el aprendizaje efectivo. Las escuelas Waldorf trabajan sobre estas bases desde hace

más de ochenta años, y es ahora cuando poco a poco se las va reconociendo. Aquí

se realiza desde hace tiempo aquello que los principales investigadores descubren

sobre el cerebro humano. Lo que sabía Rudolf Steiner entra ahora lentamente en la

conciencia pedagógica.”

Gabriele Rico, Ph.D.,

Profesor de Inglés y Arte, Universidad del Estado de San José (E.E.U.U.)

“La escuela Waldorf representa una posibilidad para que cada niño crezca y

aprenda según el ritmo de vida natural. Para el alumno esto significa un entorno

sin competencia ni lucha, en el que puede darse entrada a las maravillas de la

Ciencia y la Literatura sin temor ni confusión. Ofrece un plan de estudios en el que

se aprende en equipo y donde se despliegan las mejores fuerzas de cada alumno lo

que les aporta seguridad en sí mismos. Yo envié a dos de mis hijos a una escuela

Waldorf y fueron tratados de forma excelente.”

Dr. Raymond McDermott

Profesor de educación y antropología de la Universidad de Stanford.

“La primera vez que oí hablar de la escuela Waldorf fue hace cinco años, después

de haber realizado una extensa investigación sobre los aspectos neurológicos del

conocimiento, el movimiento y la madurez. Fue una alegría para mí descubrir que

existe un plan de estudios perfecto desde el punto de vista neurológico. Apoyo de

todo corazón los esfuerzos por llevar el movimiento Waldorf a la conciencia

pública, y espero que de este modo no sólo se creen más escuelas Waldorf sino

también que se adopten parte de estas ideas en la enseñanza general, que

necesita con tanta urgencia este tipo de impulsos.”

Dee Joy Coulter EJ.D.

Profesor Universidad de Colorado.

“Hoy en día sabemos que debemos modificar nuestra escuela no sólo en cuanto a

las estructuras, sino también en cuanto a los contenidos. A esto lo denominamos

revisión del plan de estudios. Esta escuela se diferencia de todas las demás por el

continuo diálogo institucionalizado del claustro, no a través de censuras u

obstrucciones, sino a través de los contenidos de la enseñanza. Esperamos que en

un futuro próximo todas las escuelas tengan cuerpos docentes donde se dialogue y que el cambio continuo de los contenidos de la enseñanza sea un elemento

necesario para cada institución de formación. La rapidez de la modificación de

todas las escalas de valores y la explosión del saber hacen que esto sea necesario.

A este respecto, las escuelas Waldorf también pueden ser un ejemplo a seguir.”

Profesor Hellmut Becker,

Instituto Mac Planck – Berlín

“En los años cuarenta, cuando la Segunda Guerra Mundial deparaba a muchas

personas, incluyéndome a mí, pérdidas y destierro, estuve en la Escuela Waldorf de

Nueva York. Cuando rememoro mis diez años en esta escuela, recuerdo que

disfrutaba de las clases y me sentía segura. El aprendizaje representaba una

alegría, dado que por experiencia se sabía que los profesores decían la verdad, tal

como se esperaba de ellos. Ya tuviera cinco, nueve o catorce años, cada día de

escuela era enormemente agradable para mi ser más interior. Tengo la sensación

de que los años pasados en dicha escuela me siguen ayudando hoy en día, pues

aprendí a aprender, o, para expresarlo con mayor precisión, aprendí a no olvidar

como se obtiene el conocimiento.”

Gertrude Reif Hughes,

Profesora de Inglés y cuestiones de la Mujer

Universidad de Wesleyan (E.E.U.U.)

“Como profesora de psiquiatría con un interés especial en cuestiones relativas al

desarrollo y como madre de dos hijas que desde el jardín de infancia hasta la

finalización del Bachillerato Superior han asistido al Colegio Waldorf de Nueva York

me ha fascinado principalmente cómo todo lo que los profesores hacen con los

niños en la escuela Waldorf corresponde absolutamente a la respectiva fase de

desarrollo de éstos. Tengo la impresión de que mis hijas – la mayor está a punto de

finalizar los estudios de Medicina y la más joven está en le primer curso de

Derecho – no sólo han progresado desde el punto de vista intelectual y social sino

también con respecto a la diversidad de tendencias culturales y artísticas, Esto ha

de agradecerse a la gran amplitud y la profunda calidad del plan de estudios según

el cual han recibido las clases de sus profesores.”

Iona Ginsburg, M.D.

Profesora de Psiquiatría de la Universidad de Columbia - (E.E.U.U.)